



Coronel Cornelio Saavedra

La Historia de Lebu Escrita por Alejandro Pizarro

(Cheno Jorquera)

Escribir la historia de una ciudad no es tarea fácil. Especialmente cuando recopilar antecedentes resulta una tarea ardua que se vió dificultada por la falta de documentación o porque ésta se extravió, se quemó o simplemente desapareció para siempre. Sin embargo, la perseverancia, el cariño por su ciudad y el amor por la historia permitieron a José Alejandro Pizarro Soto, miembro de número, director y secretario de la Academia de Historia Militar, director y secretario general de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía; miembro de número del Instituto de Commemoración Histórica de Chile y miembro del Consejo Metropolitano de las Tertulias Medievales, lograr este objetivo.

Por más de treinta años investigó la historia de su ciudad. El resultado es su obra "Lebu. De la Leufonape a su Centenario. 1540-1962".

La segunda edición publicada por Editora e Imprenta Nielol Ltda., recientemente apreciada es auspiciada por un grupo de conocidos habitantes de esa ciudad motivados por la conservación de la memoria de aquellos pioneros que marcaron el desarrollo económico, cultural, industrial y social de Lebu.

Para redactar la historia de esta ciudad, Alejandro Pizarro debió consultar una extensa Bibliografía que llegó a más de ocho mil quinientos citas sobre la Provincia de Arauco, recogiendo la más amplia información de fuentes impresas, del Archivo Nacional y de colecciones de diarios, periódicos y revistas de la Biblioteca Nacional. Se trata, pues, del más serio trabajo sobre esta zona y especialmente de su ciudad de origen. Hubo varios intentos de escribir la Historia de Lebu, sin embargo, sus autores, no lograron fructificar. Finalmente la acuciosa y entusiasta investigación llevada a cabo por Pizarro

nos permite conocer más en profundidad a esta ciudad de hermosa geografía y de tanto valor.

En casi cuatrocientas páginas distribuidas en diecisiete capítulos, presentando prólogo, planos, mapas, pinturas, fotos, documentos manuscritos, decretos y todo lo relacionado con la fundación y posterior desarrollo de Lebu consagrado con rigurosidad histórica, con lujo de detalles, más aún extensa y variada bibliografía, el lector sabrá porque el lector se esforzó durante más de tres décadas en investigar, considerar, analizar y luego redactar esta interesante obra.

En ella están los antecedentes más amplios acerca de Lebu, cuya fecha de fundación pudo ser rectificada pese a la actitud de incredulidad demostrada durante años por las autoridades de la ciudad desconociendo documentos que demuestran el error. En rigor, entonces, Lebu se fundó el 8 de octubre de 1862 por el entonces teniente coronel, Cornelio Saavedra Rodríguez, quien antes de jugar el histórico rol de Pacificador de la Araucanía fue minero de Millangue.

Vale la pena leer este libro. No es un recuento de hechos. Es la historia misma de un territorio. Es la suma de los más relevantes datos que hicieron de esta zona, hija predilecta del carbón, prosperar hasta hacerla en un momento de su historia rica por su industria carbonífera, menospreciada en la actualidad. En sus páginas está relatado todo "el proceso que llevó al hombre a crear una sociedad naciente donde reinaba la soledad más absoluta, impulsado por la necesidad de obtener una fuerza energética que sirviese para satisfacer su progreso material, modificando de paso la historia de toda esa región, haciendo de Lebu una ciudad hermosa encerrada en un paisaje paradisiaco".

El Parlamento al Barrio Alto de Santiago?

(Periodista, Ansaldi Godoy)

El posible traslado del Congreso Nacional a Santiago, es un asunto que debe resolverse rápida y definitivamente para terminar con las especulaciones, haciendo efectiva la regionalización y permitir que Valparaíso acoja las inversiones necesarias para impulsar su desarrollo, frenadas hasta ahora por la duda que existe, entre los inversionistas, para materializar proyectos inmobiliarios y de infraestructura, no sólo en la ciudad puerto sino que también en su entorno y en la red vial y ferroviaria que la une a la capital.

El cambio del Poder Legislativo, cualquiera que sea la forma en que se haga, representa un gasto que el país no está en condiciones de afrontar. Las propuestas que se barajan son varias.

La primera consiste en, lisa y llanamente, vender las dos torres que conforman el edificio y dejar para Centros de Convenciones la parte central del mismo.

La segunda pretende que se levante una nueva construcción en el barrio alto de Santiago, ya que en el sector céntrico no existe la posibilidad de hacerlo, debido a que no se puede realizar una obra que necesita 60.000 metros cuadrados en los 19.000 metros que ocupa el actual Ministerio de Relaciones Exteriores, aunque se construyan torres que lo complementen a su alrededor.

Al levantar el edificio del Parlamento en el barrio alto, se necesitaría la misma cantidad de espacio para hacer y llevarla, de acuerdo a lo que se comenta, el nombre de Palacio del Congreso. Este proyecto, si se realiza, tendría un costo que fluctúa entre los 300 y los 400 millones de dólares.

Esta suma parece desmesurada en un país que tiene tantos problemas por resolver, como la extrema pobreza, la educación,

la justicia, la salud y la ayuda al sector pasivo de la población. Abandonar un inmueble como el actual, diseñado especialmente para desarrollar las albercas que cumplen, es destruir el primer símbolo concreto de la Regionalización y asumir una responsabilidad de gastar el dinero que aporta toda la población del país, en trasladar uno de los poderes del Estado, en circunstancias que ha funcionado con regularidad y con éxito en Valparaíso, éste que se refleja en la cantidad de leyes desechadas, en la asistencia de los parlamentarios y en la tranquilidad para trabajar que les significa estar alejados de una capital, congestionada, policiacionada y estresante que la está llevando al borde del colapso.

A estos deben añadirse los anuncios hechos para mejorar la ruta 68 construyendo dos nuevos túneles (Zapata y Lo Peñal), transformándola en una autopista y posteriormente establecer una comunicación ferroviaria que no demoraría más de una hora entre Santiago y Valparaíso.

La idea que se ha lanzado para que en la actual sede se instale el Instituto de Investigaciones Asiaticas, financiando su adquisición con el aporte de todos los países integrantes de la APEC, parece a simple vista, una idea de muy difícil materialización.

Lo verdaderamente cierto es que el Parlamento funciona en el Primer Puerto de la República,

puerta de entrada a salida a los ricos mercados del sudeste asiático y Australiano, y punto clave de un corredor biocéntrico que permite que a través de él, se exporten las mercancías provenientes del Cono Sur de América e ingresen las que se importan de las naciones que integran la Cuenca del Pacífico, para ser distribuidas a todo el continente.

Las regiones mayoritariamente apoyan la permanencia del Poder Legislativo en el lugar que ocupa, porque todas ellas están cansadas del centralismo existente que absorbe la mayor parte del presupuesto nacional.

Las regiones y la opinión pública, incluso la de Santiago, esperan que cuando se trate el tema, los parlamentarios emitan su voto abiertamente, sin escudarse en el anonimato de una votación secreta.

Muchos de ellos tienen sus negocios y su verdadera residencia en Santiago y, lógicamente, les resulta más cómodo que la sede parlamentaria esté "al alcance de la mano".

A pesar de que la Constitución, en sus artículos 44 y 46, le exige a los candidatos una residencia efectiva a lo menos dos años, contados hacia atrás desde el día de la elección, en el distrito o circunscripción correspondiente a cada región, esta disposición, en muchos casos, no se cumple burlando el propósito de que los parlamentarios sean los verdaderos representantes de sus regiones y vivan en ellas sus problemáticas y aspiraciones.

No sólo los habitantes de la V Región, sino que de todas las demás, confían en que impera el buen criterio y se impida el derribo del "Símbolo de la Regionalización".

La historia de Lebu escrita por Alejandro Pizarro [artículo]

Cheno Jorquera.

AUTORÍA

Jorquera, Cheno

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La historia de Lebu escrita por Alejandro Pizarro [artículo] Cheno Jorquera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)